

Carlos y Sigmund se reencuentran ahora con actores profesionales a partir de la creación de un psiquiatra.

Obscenidad secreta a voces

La acción comienza en el instante en que dos individuos caricaturescamente ataviados de imprevisibles, cuello y corbata, y sin pantalones, se disputan la banca de una plaza frente a un colegio se seferritas.

Ambos consideran que el otro es el que sobra, ya que no se puede "actuar" de a diez en esta función. Ellas son exhibicionistas. Con el correr del agil texto el espectador descubrirá (ello también) que se trata de Carlos Marx y Sigmund Freud. A su lado Antonio y Tanguillo, no sólo es un par de baratos exhibicionistas, sino de dos solitarios individuos que con su diálogo realizan su propio psicoanálisis, entre situaciones para la carcajada y también para la angustia.

Porque la obra teatral "La secreta obscenidad de cada día" fue escrita por un psiquiatra, Marco Antonio de la Pa-

rra, quien la estrenó arriesgadamente en audas universitarias junto a su colega León Cohen. Ellas además la actuaban en el contexto de un frenético teatro aficionado para el puzante enfrentamiento entre Carlos y Sigmund. Y con un texto que por momentos no da tregua al actor ni al espectador.

Eso ocurría hace diez años. En este período la pieza ha traspasado la frutería, hasta que dentro de poco de mano se repartirá en el Teatro de Los Lirios por Julio Fajardo y José Soto (Sigmund y Carlos, respectivamente), bajo la dirección de María Elena Díazachelle. Entre todos han buscado mucho más allá de las apariencias de esta pareja, que sólo tiene por atmósfera escenográfica una banca empotrada en una empedrada plaza con un fondo blanquecino y ligeras otoñales.

Como lo anticipaba el trío, "La se-

creta obscenidad de cada día" es de un humor negro, negrituno, que a veces confunde. ¿Será para la risa o para llorar?

Responde De la Parra: "Esta obra ha sido punto de rudas polémicas, hirientes para izquierdas y derechas, escrita por alguien que no cree en dogmas y que detesta las supersticiones. Las conoces de cerca y me han hecho mucho daño. Los dogmas siempre me han parecido una enfermedad de la historia y el canon del arte. Los dogmas son creencias que van más allá de lo que entiendo. Y, en general, estoy más allá desnudo que en ninguna parte. Mis padres estimularon mi exhibicionismo. Usted paga por ver las consecuencias de una crianza equivocada, pero muy entretenida. Buena suerte y gracias..."

• CARMEN MERA O.



Soto y Jung son Carlos y Sigmund.

Luis Sánchez

Obscenidad secreta a voces [artículo] Carmen Mera O.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mera O., Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Obscenidad secreta a voces [artículo] Carmen Mera O.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile